

GUIDO GIRARDI LAVÍN

Es senador de la República. Su camino político está marcado por la defensa de los derechos ciudadanos y las libertades públicas. Fue uno de los fundadores del Partido Por la Democracia (PPD)

Los grandes desafíos que enfrenta la humanidad ante el avance científico y tecnológico, la salud pública o la amenaza al medioambiente, son algunas de sus principales preocupaciones políticas e intelectuales.

Apuesta por la construcción de puentes entre la ciudadanía y la política institucional, entrelazando agendas de coyuntura con las del futuro.

MI HISTORIA

A partir del 24 de enero de 1961 comenzó mi camino como un habitante más. Mi niñez, transcurrió en la comuna de Cerro Navia, donde mi padre ejercía de médico al igual que mi abuelo, quien además fue alcalde.

Sin duda aquello, junto con los mediáticos acontecimientos de la década en que la imaginación se irguió como poder, consolidaron en mí el cariño al servicio público y la certeza que con creatividad se puede cambiar el mundo.

Me formé en la Alianza Francesa y en la enseñanza básica durante los agitados años de la Unidad Popular apoyé el proceso en más de una marcha y creé un fuerte vínculo -más emocional que orgánico- con ese mundo. La educación media la viví en los oscuros primeros años de la dictadura. Los deportes, el cine y la fotografía, entre las pocas actividades que había, acapararon mi atención.

En 1980 ingresé a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y me integré al movimiento estudiantil opositor al régimen militar. Ya en ese momento era un fuerte crítico al marxismo y a la izquierda clásica. Encabecé el grupo Pehuén que levantó banderas ecologistas y propuso una lucha anti dictatorial distinta que además de la reflexión política y cultural incorporaba la dimensión ecológica. Construimos un espacio y organizábamos eventos culturales donde invitábamos a personajes como al poeta Enrique Lhin o el dúo Schwenke & Nilo. En muy poco tiempo, llegamos a tener representantes

en varias escuelas de la universidad derrotando a candidatos de la izquierda tradicional. Personalmente fui elegido presidente de mi facultad y me sumé a la directiva de la FECH en los esfuerzos por recuperar la democracia. Era el único dirigente estudiantil de izquierda que no era marxista.

Al terminar la carrera en 1986, para no diluirnos en la nada, alrededor de 300 integrantes del grupo Pehuén ingresamos a las Juventudes Socialistas. Allí me eligieron subsecretario y miembro de la Comisión Política. Sin embargo, en ese espacio los temas emergentes tenían poca relevancia, por eso me sume con entusiasmo, en 1987, a la fundación del Partido Por la Democracia (PPD). Una organización instrumental que aglutinaba fuerzas diversas contra Pinochet, donde asumí como el primer presidente de la Juventud.

Ese mismo año, de manera paralela, fui becario en Pediatría en el Hospital Exequiel González Cortés de la comuna de San Miguel y al año siguiente me integré al Programa Salud Pública de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Chile.

Me tocó participar del capítulo de Salud del programa de Patricio Aylwin. Por una responsabilidad política me presenté a diputado por Las Condes, donde no tenía ninguna posibilidad de ser elegido. En 1990, tras el arribo de la democracia, comencé a ejercer en la misma consulta de Cerro Navia que antes ocupara mi abuelo y mi padre.

Al mismo tiempo trabajé en el Departamento de Planificación del Ministerio de Salud. Poco después, cuando se estaba comenzando a sentir la contaminación ambiental me pidieron hacerme cargo del Servicio de Salud del Medio Ambiente (Sesma). No había muchos que supieran de medioambiente y yo tenía una beca en Metodología Ambiental con mención en Epidemiología.

Como director del Sesma (92-93), llevé adelante una fuerte fiscalización sanitaria y pese a los reclamos de poderosos sectores económicos clausuramos elegantes restaurantes y lugares emblemáticos, como el Club de La Unión, por no cumplir las reglas sanitarias vigentes. También logramos que las industrias contaminantes respetaran las normas de emisión de material particulado atmosférico.

Siempre he tenido la convicción de que podemos vivir en un mundo mejor. Postulé al Congreso convencido que con leyes claras e inteligentes se puede modificar el porvenir. En 1994 fui electo diputado por el distrito 18 (Cerro Navia, Lo Prado y Quinta Normal) con el 48% de los votos. Con un mayor porcentaje fui reelecto, en el mismo distrito, por dos períodos más, y ambas elecciones alcancé la mayoría nacional. Desde esa tribuna impulsamos leyes ambientales y de salud pública, así como fiscalizamos y nos opusimos y logramos evitar desastres ecológicos como el proyecto Trillium en Tierra del Fuego; lideramos manifestaciones contra los experimentos atómicos de Mururoa y encabezamos marchas por un aire más limpio.

En 2005 opté por postular al Senado por la circunscripción Santiago Poniente que abarca (...) comunas. En 2013 fui reelecto para el mismo cargo. En todos estos años he sido miembro y presidido, en diversas oportunidades, las Comisiones de Salud, de Medio Ambiente, Transporte, Desafíos del Futuro entre varias otras.

Desde allí hemos propuesto, defendido, ratificado y mejorado muchas iniciativas legales –aquí les mostramos algunas- que, estamos convencidos, han modificado positivamente nuestro cotidiano vivir y apuntan hacia un mejor futuro.